

Disparo en la niebla

Ninb que mira a su padre caer
-Edison Navarro Cansino-

A mi padre,
por el dolor que entendi!en ti
cuando buscaste la tumba de tu padre,
52 anbs despue!.

+

Somos sin querer el pasado,
en mi! esta!mi padre, y en el, su padre, y en el, la herida.
Mi dolo rradica en su sangre:
perdo! por traer a colacio! a tanto muerto.

I

La virtud del caos ascendiendo desde el suelo
es la nada blanquecina de un niño que mira caer el cuerpo de su padre
entre la bruma,
canto cegador del silencio con el que le habla a la muerte.

¿Qué habría sido del niño sin ver la bala?
¿qué habría sido de la bala sin existir la historia?

La niebla es el cuerpo cayendo de la nada hacia la nada planificada en
soledad
para repetir una y otra vez que la tristeza no es venganza,
que al amanecer con otro sol

seguiremos siendo semejantes a un hueso sin médula.

=====

Expreso móvil

Un cuerpo cae y es el padre trazando el camino por el que acudirá su infancia
 a desarmar todas las posibilidades del amor.

¿Qué habría sido del niño si la bala era de viento? ¿Habría volado la cometa tan a ras del suelo?

Es blanquecino el silencio penetrado por el ladrido de los perros:
 una mujer llora
 un niño mira el cuerpo de su padre caer
 un hombre ríe perturbado

un cuerpo cae,
 la niebla invade el espacio

tanè el eco brumoso de una bala ladrando en la sien de un hombre.

La infancia es silencio infinito y al niño lo llevamos dentro.



II

Perdido en el páramo el niño llora, pero llorando regresa a recoger el arma que lo ha nombrado como heredero del miedo y con miedo juega en la orilla del río, con miedo imita a los patos, abraza a su madre, con miedo toma el arma y apunta a su cabeza y el silencio lo tumba al suelo...

... no hay sangre en la cabeza de un niño que sueña con ser pájaro.



Expreso móvil

Riendo se levanta porque tiene 5 años y sabe que lo amarán y en silencio hará el amor una tarde de lluvia con una mujer afiebrada que le pedirá una canción para sonar como el vacío atrapa a sus hijos detrás de la niebla.

La infancia es silencio infinito y al niño lo llevamos dentro dictando cartas al vacío:

Mañana seré un hombre bueno, no inundaré los campos de arena, ni heredarán la bala que atravesó!el tonel del amor y la memoria. Cantaré mientras escondo el arma en la raíz de un árbol gigante de frutos grises. Abrazaré!en silencio mi propio cuerpo.

III

Niño, tu amor es un pájaro con alas de plomo, creciste para golpear el pecho de tus hijos.

Aletea y no llores más,

llega hasta la montaña donde enterraron la rabia de tu padre y despídete de él,
busca tu casa en medio de una pradera enorme junto al árbol que no existía hasta hoy y habla,
por tu dios o por mi dios creador del desamparo,
habla,
sostén el cuerpo de la memoria frente al barranco y ponle tu nombre,
grita con amor tu soledad encarnada
porque no todo es silencio en la orfandad.

Ten aquí las cartas amarillas que escribió tu padre para tocarte. ¿Que! dicen esas cartas?



¿hablarán de ti cargando piedras?
¿hablarán de la mujer que dejaste cuidando a los niños? ¿hablarán de tu soledad escrita con los dedos sobre la tierra? ¿hablarán de un niño viejo en un cuerpo grande y fuerte? ¿hablarán de nosotros repitiendo tu silencio genético?

64

Niño, léenos la carta final
la línea que cuenta del amor que guardas en los huesos, traga ese nudo
en la garganta que apareció 1961 y dí:

Aquí está de pie un hombre que por corazón tiene espejos.

* **Edison Navarro Cansino.** Escritor y Comunicador Social por la Universidad Central del Ecuador. Ha publicado "UMBILIKAL"; Casa de la Cultura Ecuatoriana Núcleo de Imbabura: Colección de poesía "José Ignacio Burbano" 2011. "DES - HABITADO"; Jaguar Editorial 2012, Consta en varias antologías y selecciones poéticas dentro y fuera del país.
Premio Nacional de Poesía Paralelo Cero con "Perros de Niebla" El Ángel editor 2018.